



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Delirios de la ocasión

Un discurso exasperado

En el palacio de la Diputación Provincial de Huesca ha sido recibido solemnemente el Caudillo, y entre discursos, músicas y gallardetes, se le ha entregado un valioso bastón de mando...

Venia el Caudillo de compartir honores nada menos que con el Santo Grial en el viejo monasterio de San Juan de la Peña, y proseguía un espectacular viaje de inauguración de esas obras públicas que son sólo una parte —lamentablemente retrasada— de las muchas más que se hubieran realizado ya en España...

Así está usurpada en España la representación de la altiva dignidad española. Sin embargo, no han bastado esos honores para cubrir el mal humor del Caudillo, el cual, a continuación, y bastón en mano, ha pronunciado un discurso con exasperadas alusiones a sus enemigos de fuera y hasta a los «traidores» del interior...

Tutela económica, cipayismo armado, servidumbre política sin voz ni voto ni presencia en los asuntos internacionales. Esa es la afrentosa situación desde la que el Caudillo amenaza con exterminar a los españoles que lo aborrecen. Se siente en peligro, y delira. Sueña ya con una guerra en la que unos españoles lo defiendan contra otros...

Muerte de Max Buset

presidente del Partido Socialista Belga Gran luto en el mundo socialista

Si muy justamente entre los compañeros belgas la muerte de Max Buset, presidente del Partido Socialista de su país, ha causado gran emoción y profunda pena, bien puede afirmarse que esos sentimientos, trasapando las fronteras nacionales, han hallado eco en los pueblos donde existe movimiento socialista democrático...

pero cayó sin fuerzas. A la una del mediodía, había succumbido a una crisis cardíaca. Max Buset había nacido en el corazón de la región hulle-ra e industrial del Centro, el 31 de marzo de 1896, de una familia obrera y socialista. Desde los ocho años militaba en el antiguo Partido Obrero Belga (que luego adoptó el nombre de Partido Socialista Belga), y batalló organizando Sindicatos, Mutualidades y Cooperativas.

Frequentó la escuela primaria; después, la segunda enseñanza. Se inició en el dibujo en la Escuela Industrial de La Louvière, y comenzó la práctica en los talleres de Hain-St. Pierre y en la Sociedad franco-belga de La Groyère, especialista en locomotoras. Más tarde, se inscribió en la Universidad de Bruselas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Terminados esos estudios, el Partido lo envió al Ruskin College, de Londres, escuela superior del Labour Party.

De regreso, la Escuela Obrera Superior belga le confió la tarea de reorganizador, a petición de Emilio Vandervelde. Estableció un nuevo ciclo de conferencias y lanzó las revistas doctrinales «Vie Ouvrière» y «Opvang». La circunscripción de Thuin, donde había fijado su residencia, lo envió a la Cámara de diputados en

Calumnias franquistas

Una vileza contra Méjico

EL diario madrileño «ABC» es sin duda el primer caudillo de industrialización periódica registrado en España. Llamo industrialización periódica al hecho de que cualquier hombre adinerado funde un periódico comprando la costosa maquinaria que se necesita para ello, alquile a varios redactores para que escriban lo que él ordene —por que él no sabe escribir— y se ostente como director para obtener influencia y explotarla en pro de su vanidad o de sus intereses económicos, o de ambas cosas a la vez.

Así ocurrió con el fundador y primer director de «ABC», don Torcuato Luca de Tena, quien vivió pagada su influencia con actas de diputado a Cortes y senador cuando, a falta de sufragio efectivo, se extendían en el ministerio de la Gobernación; con el nombramiento de senador vitalicio apenas aquellas ficciones parlamentarias comenzaron a ser difíciles; con altas condecoraciones que tanto halagaban como los tontos; y con el título de marqués, cuando Alfonso XIII comenzó a formar en su derredor una aristocracia de majaderos enriquecidos.

La influencia de don Torcuato llegó a ser tal, que cierta noche consiguió de Santiago Alba, ministro de la Gobernación, una real orden telegráfica disponiendo que «por razón de Estado» se interceptara en San Sebastián, para donde ya habían salido, un paquete postal dirigido a la marquesa de Luca de Tena, con que una amante despatchada le remitía melosas cartas de su marido reveladoras de cómo se degradan los amores si bordean la senilidad.

Después, porque Alba le negara otro favor, don Torcuato hizo realizar, contra el «ABC», una campaña feroz en que el venenoso pluma del editorialista José Cuartero, bajo mandatos del amo, trazó repulsivos artículos donde, aludiendo a desventuras maritales de Alba, se hablaba de la complacencia de éste al mirarse en cornucopias —etimológicamente, abundancia de cuernos—, que decoraban su domicilio.

Luca de Tena, acaso por degeneración de su mentecatez congénita, murió loco, y en la colección del periódico encuéntrase muy llamativo aviso de primera plana previniendo al público contra la irresponsabilidad demencial de aquel engraido despota.

Actualmente, y por designación gubernativa a la que corresponden en España todos los nombramientos de directores de periódicos, dirige «ABC» Luis Calvo, quien comenzó su carrera como redactor del diario republicano «La Voz de Guipúzcoa». Mediante prodigiosa acrobacia cirencese, Luis Calvo, que era funcionario subalterno en la embajada

franquista, saltó desde una cárcel de Londres donde le había encerrado la policía británica por feos delitos cometidos durante la guerra mun-

Por Indalecio PRIETO

dial bajo el amparo de su pasaporte diplomático, hasta el suntuoso despacho direccional en la calle de Serrano, de Madrid. «En política —según declaró a guisa de programa al iniciar su publicación— «ABC» no seguirá bandera alguna para no mermar su independencia, dentro de la cual se propone vivir sin abdicar uno solo de sus fueros.» Y efectivamente, será difícil hallar entre la prensa española, en lo que va corrido de este siglo, un diario de apasionamiento político más mezquino. Se lo infundió su creador, veterano fabricante de periódicos —Luca de Tena fabricó varios, de los cuales sólo perduraron «ABC» y «Blanco y Negro»— y lo ha mantenido sus sucesores.

Glamor fuera y silencio dentro

EN diversas ciudades de España manuecan de nuevo las detenciones entre demócratas y socialistas. Franco no quiere que los primeros se organicen políticamente y pretende que los segundos se

desorganicen. Estas detenciones se efectúan con preferencia entre elementos intelectuales y la policía franquista da nuevamente pruebas de su servicio, inculcada por la Gestapo hitleriana. «Los detenidos —dice un informe digno de crédito— reciben fuertes palizas para obligarles a firmar declaraciones contrarias a la verdad. Un ejemplo: Manuel Alonso Novo, estudiante de Medicina, de Salamanca, tuvo que confesar que había distribuido octavillas en la Universidad, cuando en realidad permaneció en su laboratorio en el momento de verificarse el reparto. Varios catedráticos, testigos de ello, así lo han declarado públicamente. De las torturas sufridas por Alonso Novo tiene pruebas concretas el abogado don Juan Antonio Zulueta, del Colegio de Madrid, quien está dispuesto a aportarlas... Ocho sacerdotes se personaron en la Jefatura de Policía de Barcelona para exigir a los agentes que cesaran en su hábito proceder con los estudiantes allí detenidos, turnándose de dos en dos los sacerdotes hasta conseguir que los detenidos fuesen trasladados a la cárcel. El estudiante Helios Balbano fue maltratado a la vista de sus padres, quienes permanecieron tres días detenidos en los calabozos de donde se les sacó varias veces para llevarlos a presencia de su hijo, con el

(Pasa a la segunda pág.)

En el País Vasco. - Con motivo del fracasado movimiento

Una hoja de los Sindicatos democráticos

En el País Vasco, con motivo del fracasado movimiento de huelga, se ha distribuido abundantemente una hoja cuyo texto reproducimos a continuación.

Al pueblo trabajador

En el Estado franquista nunca ha existido el derecho a la huelga. Está severamente penado. Tampoco se permite el libre sindicalismo, declarado fuera de la ley. Del Sindicato Vertical, instrumento del Estado, nadie se precupara, porque, acorralado y perseguido, se mueve en la clandestinidad el libre sindicalismo, encarnado, en esta hora crucial de nuestra historia, en las tres viejas organizaciones obreras: Unión General de Trabajadores, Solidaridad de Trabajadores Vascos y Confederación Nacional del Trabajo, cuyas órdenes escuchan y obedecen la clase trabajadora todo del País.

Todo el mundo sabe que cuantas veces dichas sindicatos han salido por los fueros de la Justicia —dignidad humana y profesional o por el insufrible vivir de la clase trabajadora con jornales de hambre, jornadas de trabajo agotadoras, etc.— y han ordenado a la huelga, el Estado ha desatado contra ellas la más dura de las represiones, secuestrando, además, por incruentadas represalias de las grandes empresas y también por la invocación al orden, a palo de ciego y a la paz de los cementerios de muchísimos particulares.

Los que condenando a la huelga se cebaron siempre en los extenuados cuerpos de los trabajadores, hasta conseguir llevar al resto del pueblo el terror a fuerza de golpes, cárceles y destierros, qué razones poseen hoy, para, en momentos tan críticos, instigar

a la clase trabajadora a una huelga de 24 horas?

El fracaso ha sido manifiesto. Al insistente y fantasmagórico eslogan de «Franco o el Comunismo», la respuesta del pueblo trabajador ha sido contundente: «Ni Franco ni Comunismo». Y es que, aunque caído y aparentemente inoperante, nuestro obrero no ha abjurado de sus ideales de democracia y libertad. Está en pie y está a la expectativa, presenciando la descomposición del régimen franquista y las astucias de sus cómplices, viendo llegar a la viva realidad, que le aconseja prudencia y mucha cautela.

El Gobierno, las grandes Empresas y el Comunismo, en sospechosos amalgama, juzgándonos por las extrañas actitudes observadas, despliegan inauditos esfuerzos para engañar al obrero con sus cantos de sirena. Ellos persiguen, naturalmente, su fin; pero el trabajador intuye que, precisamente los fines de aquellos, significan su ruina.

Porque vamos a ver: ¿Por qué, precisamente ahora que las cosas empiezan a ponerse peor, y que la clase trabajadora está obligada más que nunca a atemperar su conducta a los difíciles momentos que empiezan a llegar, por qué —preguntamos— Gobierno, empresarios y comunistas, con machacona insistencia, proponen y reclaman de la clase trabajadora un paro de 24 horas? Desde luego, para que les ayudemos a sacar las castañas del fuego. O lo que es lo mismo, el Gobierno para intentar salir del profundo bache en que está hundido: las grandes Empresas para quedar con las manos libres y poder despedir a su antojo a cuantos obreros recargan sus nóminas, y el comunismo para po-

Libertad y Justicia

Desde Madrid

LIBERTAD y Justicia. He aquí dos conceptos que tienen su raíz en la misma naturaleza humana. El hombre es un animal político; así lo definió acertadamente Aristóteles. Los conceptos supremos sobre los que gira toda su vida de relación, su vida política, son los de libertad y justicia. Toda sociedad humana, para ser estable, ha de ser libre y justa. Libertad y justicia, términos o concepciones sociales, van invariablemente unidos; tan unidos que, en última instancia, se confunden, al igual que dos paralelas se juntan en el infinito. El símil es acertado.

Pero mientras el concepto de libertad es negativo y muy vago, el de justicia es positivo y preciso. Libertad consiste en realizar todas aquellas actividades que no dañen o limiten las actividades de los demás semejantes.

Libertad, desde un punto de vista metafísico, es la cualidad del hombre de poder escoger, sin coacción externa, entre el bien y el mal. Pero este concepto no nos interesa ahora, porque tendríamos que definir el bien y el mal, lo cual es muy complicado.

Justicia es dar a cada uno lo suyo, «suum cuique tribuere». Ulpiano añadía, «honeste vivere et alterum non laedere», vivir honradamente y no dañar a nadie, pero estas últimas definiciones pueden quedar englobadas en la primera.

Aguiletemos. Libertad en su acepción vulgar es la libertad

garantías que posee el individuo político, es decir, la serie de «dos» frente al Estado para poder defenderse contra los abusos de los gobernantes y funcionarios públicos, y, también, el conjunto de derechos de poder público le concedidos por el hecho de ser hombre, tales como igualdad de nacimiento, libertad de pensamiento, religión y reunión, acceso de todos a la propiedad, inviolabilidad de la correspondencia y domicilio... etc., plegados por primera vez en la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789. Más aún, libertad política es el derecho que asiste a cada persona para criticar la actuación de los gobernantes, y que éstos sean elegidos libremente dentro del marco del sufragio universal.

La libertad política fue el banderín de enganche de los revolucionarios franceses. La clase media o estado llano, al grito de ¡Libertad!, se adueñó del poder político y, por ende, del económico, los cuales había detentado con anterioridad la nobleza.

El liberalismo hizo posible la enorme expansión de riqueza que los nuevos inventos y máquinas ofrecían a la humanidad. La revolución industrial, producto del pragmatismo derivado de la reforma protestante, no se hubiera realizado sino esta revolución social. Pero dicho mal, es precisamente a causa de las condiciones de producción de mercancías, por aplicación de la nueva técnica, por lo que se hacía necesaria una forma nueva de vida social. El liberalismo fue el corolario lógico de la revolución industrial.

La burguesía —clase media industrial y enriquecida— desplazó a la nobleza de los lugares de privilegio en la nueva sociedad liberal. Las grandes instalaciones fabriles, que aplicaban las ventajas de los recientes inventos y producían a menor costo unitario, requerían enormes sumas de dinero. A esto se ha dado en llamar capital fijo o inmovilizado. La renovación del utilillazgo exigía la acumulación sucesiva de capital. El sistema liberal tuvo como consecuencia el nacimiento del capitalismo. En un ambiente de gran riqueza y prosperidad económica, el capital se iba acumulando en unas cuantas manos, mientras que una gran masa de la población vivía en la miseria. El proletariado es la consecuencia inexorable del capitalismo, su contradicción interna.

La riqueza se desarrolló a gran escala, pero como los instrumentos de la producción eran acaparados por unos pocos privilegiados, el resto de la población, desamparado por el propio sistema liberal,

permanecía en la pobreza, dando lugar al nacimiento de una nueva esclavitud. El capitalismo no tenía inconveniente en explotar al mano instrumetado de producción, el proletariado. La burguesía enriquecida y respaldada por el principio liberal de contratación libre, esclavizaba a seres humanos. La clase obrera ocupaba el lugar de la antigua servidumbre de la gleba.

El socialismo nació para abolir esta esclavitud moderna. Su finalidad es conseguir la libertad económica de la clase obrera. Cree de buen grado que el concepto de libertad política, hijo del sistema liberal, ha sido superado. La libertad económica consiste en que cada persona coma, vista y tenga un hogar dignos de su calidad de ser humano, aparte de todas las comodidades y recreos que le ofrezca el progreso técnico. «No es esto indudablemente dar a cada uno lo suyo? Luego, en última instancia, libertad económica y justicia social se confunden, son la misma cosa. Se ha dado en llamar, con redundancia, justicia social a lo que no es más que simple justicia, pues ésta se refiere a la vida de relación entre hombres, y por lo tanto siempre es social.

Los países de la Europa occidental han aceptado plenamente los principios del liberalismo. Sus Constituciones reconocen invariablemente la libertad política de todos los ciudadanos. Son países democráticos —excepto España, naturalmente—. Sus Partidos Socialistas estiman que en un ámbito de libertad política se puede conseguir la libertad económica de la clase obrera, mediante una serie de medidas encaminadas a reprimir los abusos del capitalismo.

Los Partidos Socialistas democráticos conviven con el capitalismo, pero manteniéndole a raya. Las Cooperativas de producción y consumo, y los Sindicatos son instituciones obreras que tienen mucha fuerza en estas naciones. El derecho a la huelga es el instrumento más efectivo que poseen los trabajadores frente a los abusos del capital. Es decir, los Partidos Socialistas democráticos consideran que la libertad política es el medio más adecuado e indispensable para alcanzar el fin al que todos tienden: la justicia social.

En España arraigó el liberalismo, pero se quedó incapaz de producir la revolución industrial como premisa previa para el triunfo pleno del sistema liberal. Se adorna la libertad, pero no se sabía con qué fin. El liberalismo fue singularmente romántico, lo que dio origen al conocido

(Pasa a la segunda pág.)

Comentario

En Huesca de la campana

«ESTO constituye otro jalón fundamental de nuestra historia». Así ha dicho el Caudillo en los comienzos de su reciente discurso. Nunca los jalones sirvieron para fundamentar nada sobre el tiempo, hasta que Su Excelencia ha dispuesto otra cosa; pero, en fin, no es eso lo que ahora nos interesa.

Si el Caudillo hubiera pronunciado ese discurso en cualquiera otra parte, no nos sentiríamos estremezados por esta impresión que se nos ha metido en los huesos. Pero lo ha pronunciado precisamente en Huesca —¡en Huesca!—, y su actitud conminativa se parece, como una campana a otra campana, a la soberana indignación que, siglos atrás y según viejas historias, manifestó allí mismo el rey de Aragón don Ramiro II el Monje, contra quienes también a él lo desacataban. Y ¡cómo terminó aquello!

No mejor fin parece preparáris el Caudillo a esos que, siquiera sea con su inermis opinión, se oponen a su armado poderío y que aplican lo más enconado de sus murmuraciones, de sus críticas y de sus censuras al evidente contraste que hay entre la ruina de la nación y el ostentoso enriquecimiento de las personalidades caudillescas. Inmoralidad llaman a eso los disformes, como si todavía no se hubieran enterado de que el régimen del Caudillo no tiene por qué atenderse a la llamada moral, sino a la ley del vencedor, al cual, por heroico derecho de conquista, le pertenece la hacienda del pueblo vencido.

Pero, más que la ignorancia, impresiona la temeridad de esos críticos. Se diría que le han perdido el miedo al Caudillo, y eso es lo peor que podría ocurrirle a un hombre de su historia. De ahí que en su discurso haya lanzado una severísima advertencia a los «traidores» que en el interior ayudan a quienes lo combaten desde el extranjero. Y aunque la palabra «traidores» que lanzó por las ondas con irritadísima voz, haya sido borrada del texto oficial, nada tienen que fiar en ello esos adversarios, pues, con una calificación o con otra, Su Excelencia ha prometido extirparlos para siempre.

Póngase cada cual en guardia y dese cuenta de que si el Caudillo ha aprovechado su paso por tal ciudad para lanzar precisamente desde ella tan amenazadoras palabras, ha sido su «campana de Huesca» que el rey monje formó con las cortadas cabezas de sus principales defectos para que «sonase en todo Aragón». A la escala correspondiente habrá el Caudillo de formar su campana con mucho mayor número de cabezas adversas. Material abundante hay por todo el país; lo que hace falta es cortarlo. ¡atrévase Su Excelencia!

Pedro GARCÍA.

La flota mercante

Así navega el régimen

En Madrid se ha reunido la asamblea anual de la Oficina Central Marítima. En la Memoria leída figura esta manifestación que copiamos del diario «ABC» y que muestra expresivamente la situación de atraso que ha determinado el régimen en la marina mercante española, como un tanto otros sectores de la economía nacional.

«La edad de nuestra flota sigue manteniendo un índice desfavorable, pese a los esfuerzos del último ejercicio. Un 49,66 por ciento de nuestra flota pertenece a buques con más de veinticinco años, mientras que la flota mundial

en ese mismo aspecto sólo tiene un 13,8 por ciento.»

En esa asamblea, pronunció un discurso el presidente del organismo, don Eduardo Aznar. Y dice el citado periódico: «El señor Aznar insistió en antiguas peticiones, tales como la autorización estatal para importar buques de segunda mano.»

Es decir, para adquirir buques que en otros países no regidos providencialmente desechan por haber cumplido la edad reglamentaria, pero que, con todos sus inconvenientes y peligros, son valederos en la España del Caudillo.

Un privilegio para Méjico

(viene de la primera pag.)

fin de obligar a éste a declarar. Al ser puestos en libertad, se personaron en compañía de su abogado, don Agustín de Sotomayor, ante el notario barcelonés don Luis Féliz Costa, el cual procedió a levantar acta de sus manifestaciones sobre el trato dado a su hijo por la policía. Según esta declaración, en los calabozos de la jefatura se encontraban alrededor de sesenta detenidos políticos, y todos ellos sufrían por tan malos tratos, que uno intentó suicidarse cortándose las venas del brazo izquierdo, por lo cual hubo de ser internado en el hospital de San Pablo.

En Méjico quedó preso, al llegar de Ginebra donde había asistido a reuniones de la Oficina Internacional del Trabajo, el diplomático don Julio Cerón Ayuso, reputadísimo en los medios católicos españoles, secretario de embajada adscrito a la Dirección de Organismos Internacionales, del ministerio de Asuntos Extranjeros.

Esta racha de detenciones ha impulsado a Jean Phil Sartre, Albert Camus, André Philip, Claude Bourdieu, Marguerite Buras, Simone de Beauvoir, Serge Mallet, Pierre Hervé y otras personalidades de la intelectualidad francesa a suscribir en París un documento que dice:

«Profundamente conmovidos por las recientes detenciones de democratas españoles y, especialmente, por la persecución de que son objeto los estudiantes —de modo particular los democristianos y los miembros de la Agrupación Socialista Universitaria—, elevamos nuestra protesta contra, estas medidas de rigor y, sobre todo, contra las torturas de que han sido víctimas los detenidos, e invitamos a los intelectuales y a las organizaciones democráticas de todo el mundo a unir su protesta a la nuestra con objeto de obligar al Gobierno del general Franco a que respete los solemnes compromisos contraídos al ingresar en la ONU y en la UNESCO, derogando, de acuerdo con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, cuantas disposiciones sean contrarias a la libertad de pensamiento y de expresión y poniendo en libertad a todas las personas detenidas por delito de opinión.»

De todo eso nada ha dicho «ABC». Dado el régimen de prensa imperante en España —del que luego volveré a hablar—, reconozco que, aunque quisiera decirlo, no lo habría podido decir. Pero asimismo lo declaro incapaz de tal deso. Para afirmar, basta recordar la innoble campaña de «ABC» defendiendo el fusilamiento de Francisco Ferrer, fusilamiento que no constituyó castigo legal de ningún crimen, sino satisfacción arbitraria de una venganza política. Sin rebucos en la historia del reaccionario periódico, es suficiente saber que su segundo director y segundo marqués de Luca de Tena, medió para fletar el avión británico que en 1936 condujo a Franco desde Canarias a Marruecos para sublevarse, servicio premiado con la embajada franquista en Santiago de Chile, y conocer la repugnante adhesión del mencionado diario a una odiosa dictadura, de la cual y, por toda concesión a su antiguo dinastismo, ha logrado permiso para insertar, tras retratos de actrices, fotógrafos y futbolistas, algunas fotografías de Juan Carlos, nieto de Alfonso XIII el sumi-

trador de Mercedes a don Torcuato.

«Queda, pues, explicado que cuantas injusticias se cometen en España alcanzan clamor fuera y estén rodeadas de silencio dentro.

Gratitud por una mención nominal

No habría tomado yo la pluma para señalar el contraste entre el clamor exterior y el silencio interior, porque, al cabo de veinte años de producirse, es fenómeno que carece de novedad. Si hablo de «ABC» lo hago a consecuencia de un artículo aparecido recientemente en sus páginas y en el que se determinó extremo ofensa singularidades dignas de examen.

El artículo, titulado «El socialismo español», se publicó en la edición ordinaria del 18 de junio y fue seleccionado para reproducirlo en la edición aérea de igual fecha destinada a América española y muy particularmente a Méjico, hacia el cual enfla dardos emponzoñados.

La tesis general es la misma que, a base de textos de Salvador de Madariaga, se desarrolló en el libro que, bajo el título «El socialismo en España», editó el Gobierno de Franco y divulgó en tres versiones —castellana, inglesa y francesa— a través de embajadas y consulados e inclusiva una delegación en las Naciones Unidas, tesis que consiste en pretender demostrar que todos los males de España pretéritos, presentes y futuros, fueron, son y serán causados por el Partido Socialista Obrero Español, cual si éste hubiese tenido siempre en sus manos los destinos patrios.

En la presente ocasión, el libelista echa mano de la más aséptica frase de Diego Martínez Barrio, dirigida al Gobierno del que formábamos parte minoritariamente los socialistas y cuya dirección no asumíamos, frase relativa a ruidoso y lamentable suceso en el que no tuvimos, ni directa ni indirectamente, parte alguna.

Mis comentarios al citado libro, de procedencia oficial según acredita la red diplomática utilizada para su distribución, los titulé «Privilegio concedido». Mi agradecimiento lo aumento ahora por ser yo el único socialista a quien se mencionó nominalmente. «Antes de que las fuerzas rojas abandonaran Bilbao —afirma el anónimo articulista—, Indalecio Prieto ordenó que la ciudad fuera incendiada y destruida.» Esta paparrucha neroniana es idiota, como aquella otra de origen anarquista a que recientemente aludí y en la cual se me culpaba de haber entregado Bilbao a Franco de acuerdo con el Gobierno de Londres.

Los extremos se tocan si son atraídos por el ímán de la imbecilidad. ¿Quién creerá ninguna de esas dos patochadas que los socialistas, y sólo los socialistas, somos responsables, entre otros infinitos desastres, de todos los crímenes, depredaciones y catástrofes derivadas de la guerra civil. A los demás participantes en esta campaña de catequesis católica allí organizada, y sin que ocurrieran manclamientos? ¿Habrá españoles de antigua residencia capaces de sostener el contrario y de aseverar que ellos sólo actuaron como donados salvadores de la honestidad infantil?

Es preciso que los tales den la cara, para afirmar lo uno o lo otro. Desde luego, no cabe duda de que la canchalesca versión ha salido de socios de círculo que, en su conjunto, forman la denominada «honorable colonia española». Quizá sean los mismos individuos que ahora andan haciendo correr de mano en mano ejemplares del precitado número de «ABC».

Y tampoco puede haber duda respecto a que la escandalosa publicidad actual es obra del Gobierno de Franco. Los periódicos españoles que pueden publicar sobre asuntos de esta índole, ni sobre nada, sin permitirlo el Gobierno. Fundamentalmente no es un permiso el que se concede, sino una orden la que se da, y a veces la orden va acompañada del texto que debe insertarse y que redacta el ministerio de Información. De este sistema se infiere que quien ha ofendido a Méjico —no a tal o cual Administración ni a tal o cual Presidente, sino al país entero, pues, en materia de honor nacional no se pueden admitir parcelaciones—, es el Gobierno que preside Francisco Franco.

«No tiene nada que decir la privilegiada y excepcional representación oficiosa de Franco en Méjico? ¿Tampoco tienen nada que decir los círculos de la colonia en cuyas listas de socios figuran seguramente cuantos inventaron la calumnia, haciéndola llegar hasta Madrid, y que ahora propalan de nuevo aireando en Méjico ejemplares de «ABC»?

En cuanto al patriotismo de éste, acaso pueda proclamarse si devulva al Estado el montón de millones de pesetas que le sustrajo en aquel famoso latrocinio del anticipo reintegrable por el aumento del precio del papel, anticipo que nunca reintegró. Entre tanto carecerá de capacidad moral para dar o quitar patentes de honradez. Indalecio PRIETO

colaboradores, Wenceslao Fernández Flórez, refugiado en la embajada holandesa, para que marchara a Francia y de Francia a Sevilla, desde donde continuó insultándonos impunemente.

«Hoy mismo —asegura el libelista—, cuando los jefes y jefezuelos del socialismo español disfrutaban frívolamente de una vida de hartazgo sensual, ¿dónde están sino en Méjico, junto a ellos, el oro, las alhajas y todos los objetos de valor que embarcaron en el «Vital»? La historia del socialismo español, en lo que a sus jefes concierne, es una historia de latrocinio, de rapacidades y de latrocinios.»

Comentarios en forma de interrogaciones

PASO, encogiéndome de hombros sobre todo eso, pero no puedo acoger con igual desdén lo siguiente:

«Rubor éira suscitado el hecho de que nacieran en España los hombres que hicieron la leva de los niños incontables que se arrancaron de España para llevarlos a Rusia y a Méjico... En cuanto a los que recalaron, a la fuerza, en Méjico, basta un dato: los muchachos fueron llevados a unas llamadas Instituciones que pretendían ser benéficas y allí mancladas, en su tierna edad. Muchos de los españoles que residen en Méjico, presa de la consternación, acudieron generosamente a los lugares donde estaban las niñas recogidas y se las llevaron a sus casas, y allí las mantuvieron en tanto no se dieran garantías suficientes.»

Antes de comentar tamaña vileza, aclararé que la llegada de los niños españoles a Méjico, para librarse del hambre y la metralla, fué muy anterior al arribo de expediciones de refugiados adultos, y que los organismos de auxilio a éstos no intervinieron en la instalación y sostenimiento de aquéllos, o sea, que las instituciones a que, para infamarnos, se alude, eran genuinamente mejicanas, estaban servidas por personal docente mejicano y costeadas por el Gobierno de Méjico. Anadiré que los niños, como se les llamó en Méjico, no fueron llevados por aquéllos a Méjico, sino que los organismos de auxilio a éstos no intervinieron en la instalación y sostenimiento de aquéllos, o sea, que las instituciones a que, para infamarnos, se alude, eran genuinamente mejicanas, estaban servidas por personal docente mejicano y costeadas por el Gobierno de Méjico. Anadiré que los niños, como se les llamó en Méjico, no fueron llevados por aquéllos a Méjico, sino que los organismos de auxilio a éstos no intervinieron en la instalación y sostenimiento de aquéllos, o sea, que las instituciones a que, para infamarnos, se alude, eran genuinamente mejicanas, estaban servidas por personal docente mejicano y costeadas por el Gobierno de Méjico.

¿Cuáles de las instituciones aludidas fueron escenas de los supuestos manclamientos? ¿Quiénes se dedicaron a mancliar niñas españolas? ¿Quiénes son los consernados residentes españoles que, para preservarlas de nuevos ultrajes, llevaron a sus domicilios a las niñas y allí las mantuvieron en tanto no se dieran garantías suficientes? ¿En qué consistieron estas garantías y de qué fueron solicitadas? ¿No fué más cierto que las escasas repatriaciones de niñas y niños, conforme a acuerdos concertados en España con sus padres, se efectuaron merced a una coactiva campaña de catequesis católica allí organizada, y sin que ocurrieran manclamientos?

¿Habrá españoles de antigua residencia capaces de sostener el contrario y de aseverar que ellos sólo actuaron como donados salvadores de la honestidad infantil?

Es preciso que los tales den la cara, para afirmar lo uno o lo otro. Desde luego, no cabe duda de que la canchalesca versión ha salido de socios de círculo que, en su conjunto, forman la denominada «honorable colonia española». Quizá sean los mismos individuos que ahora andan haciendo correr de mano en mano ejemplares del precitado número de «ABC».

Y tampoco puede haber duda respecto a que la escandalosa publicidad actual es obra del Gobierno de Franco. Los periódicos españoles que pueden publicar sobre asuntos de esta índole, ni sobre nada, sin permitirlo el Gobierno. Fundamentalmente no es un permiso el que se concede, sino una orden la que se da, y a veces la orden va acompañada del texto que debe insertarse y que redacta el ministerio de Información. De este sistema se infiere que quien ha ofendido a Méjico —no a tal o cual Administración ni a tal o cual Presidente, sino al país entero, pues, en materia de honor nacional no se pueden admitir parcelaciones—, es el Gobierno que preside Francisco Franco.

«No tiene nada que decir la privilegiada y excepcional representación oficiosa de Franco en Méjico? ¿Tampoco tienen nada que decir los círculos de la colonia en cuyas listas de socios figuran seguramente cuantos inventaron la calumnia, haciéndola llegar hasta Madrid, y que ahora propalan de nuevo aireando en Méjico ejemplares de «ABC»?

En cuanto al patriotismo de éste, acaso pueda proclamarse si devulva al Estado el montón de millones de pesetas que le sustrajo en aquel famoso latrocinio del anticipo reintegrable por el aumento del precio del papel, anticipo que nunca reintegró. Entre tanto carecerá de capacidad moral para dar o quitar patentes de honradez. Indalecio PRIETO

Muerte de Max Buset

de las poblaciones obreras belgas. Durante cuatro años estuvo lanzando aborrecidos discursos al llegar la Liberación, el Partido lo eligió unanimemente su presidente. Trabajó con una intensidad infatigable por la reorganización de la vida social y política. Se revisó el programa, y la histórica Carta de Quaregnon quedó íntegramente ratificada. Mas a tiempos nuevos, métodos nuevos, y rompiendo con la tradición, Buset hizo adoptar novedades que resultaron de positivo fruto para la causa.

Después, en todas las ocasiones, críticas y no críticas del país, Buset ha estado siempre en primera fila. Quiénes cojeron el Partido Socialista belga saben la energía, la diplomacia, la perseverancia que hace falta para dirigir ciento cincuenta diputados y senadores originarios de todas las regiones del país, y millares de militantes pertenecientes a las formaciones profesionales o intelectuales más diversas, a las responsabilidades más diferentes. Buset llenó perfectamente su papel, llevando siempre prevalencia el interés superior del movimiento socialista.

Los obreros belgas han perdido uno de sus más eminentes defensores: el Partido, uno de los mejores conductores que haya conocido; el país, un hombre político y un servidor de primer plano; sus amigos, un corazón generoso. Los mensajes de condolencia llegados de diversos lugares del país y del extranjero se cuentan por centenares. La Internacional Socialista, la CIOSL, organizaciones nacionales o profesionales, la Asociación de obreros y asociaciones mundiales, personalidades relevantes de la política democrática o de instituciones internacionales de la más diversa índole han enviado telegramas. Entre los primeros recibidos figuran los de nuestros Partido Socialista Obrero Español y Unión General de Trabajadores.

También hicieron llegar sus condolencias, mediante telegramas, la familia real de Bélgica, con las firmas de Reine, Elisabeth y Leopoldo. Varios jefes de Estado extranjeros hicieron el propio, contándose entre ellos Adolf Schaerf, Presidente de la República austríaca, y Joseph Broz Tito, de Yugoslavia.

Por su parte, el Parlamento belga ha dedicado a Max Buset una sesión especial que se ha desarrollado con gran solemnidad pronunciando discursos los principales dirigentes de los diversos sectores políticos.

Los funerales, organizados por la Ejecutiva del Partido de acuerdo con la familia del finado, han tenido su culminación en la tarde del viernes 3 de julio. Después de la exposición del féretro en la Casa del Pueblo de La Louvière a fin de que recibiera homenaje de miles de personas que desfilaron a tal efecto, y tras varios discursos acentuados a la circunstancia, se procedió a la traslación del cadáver al cementerio de Jolmot-Haine-St. Paul, donde reposará en la sepultura de familia.

Poco antes del levantamiento del cadáver, un grupo dirigido por Paul Louis Marxist interpretó en la estancia mortuoria música de cámara, principalmente, de Mozart y de Beethoven, autores preferidos del finado.

El cortejo que acompañó al cuerpo de Buset hasta su última morada estaba constituido por una muchedumbre imponente. En nuestro próximo número podremos dar los detalles pertinentes. El rey de Bélgica estaba representado por un ayuda de campo.

La radio y la televisión belga dieron amplia información de todo ello, habiendo delegado a tal efecto dos equipos: uno de expresión francesa y otro de expresión flamenco. En nuestro compañero Rodolfo López en representación del PSOE y de la UGT.

Apazamiento del Congreso extraordinario del PSB

En la mañana del lunes 29, la Ejecutiva del Partido se trasladó a Haine-St. Paul para instalarse ante el cadáver de Max Buset y presentar sus condolencias a la familia del difunto. Y en una breve sesión que celebró en Bruselas tomó diversas disposiciones relativas a los funerales del presidente del Partido.

En vista de las circunstancias, la Ejecutiva decidió aplazar el Congreso extraordinario que estaba convocado para los días 4 y 5 de julio, y para el cual Buset había aceptado la tarea de orador principal. El Congreso tendrá lugar los días 19 y 20 de septiembre.

El día 7 de julio celebró nuestra Sección asamblea general. Fueron elegidos para la Mesa de esta sesión los compañeros Calvet, de Puy y Luchas y secretario, el compañero Calvet. Quedó aprobada la gestión del Comité durante el mes de mayo, y se dio cuenta de una carta del compañero Indalecio Prieto en términos muy afectuosos de felicitación por haber cumplido el 30 de abril último 76 años de edad y haber estado en la lucha con ardor juvenil.

Tras los informes de Tesorero, S.D.E. y Prensa, se pasó a lo que previenen las circulares 5 y 6 de la Ejecutiva que fueron aprobadas, así como habíamos indicado en la convocatoria —orden del día, se procedió a la votación para elegir vocales efectivo y suplente de esta mesa para el Comité Director del Partido, acordándose remitir papeletas de voto a los compañeros que no asistieron a esta asamblea y facultar al secretario para que, en tiempo hábil, haga el envío de las papeletas a los correspondientes a la Secretaría de la Ejecutiva, con el visto bueno del presidente; cosa que ya se ha cumplido.

Se hizo constar en el acta de la reunión nuestro deseo de total y rápida retribución de la deuda del compañero Octavio Cuesta, que ha sido operada en una clínica de esta ciudad. — C.L.

Letras de luto

El día 10 de junio falleció en Lequestrera (Cataluña) don José María, de los 71 años de edad y tras haber sufrido una larga y penosa enfermedad, el compañero Manuel Rodríguez Álvarez.

Era el compañero Rodríguez oriundo de Zaira, pero de joven se trasladó a Méjico, donde desempeñó el cargo de secretario de la UGT en la sección de Representantes de Comercio. Al estallar el movimiento fascista, se incorporó al ejército republicano, desempeñando el cargo de teniente de intendencia en el hospital de Cambó.

El entierro, que se verificó el día 17, constituyó una gran manifestación de duelo que españoles y franceses, lo que dejó probada la gran simpatía de que gozaba entre todos los que le habían conocido, así como de sus compañeros y por nuestro Comité.

Descansó en paz el camarada Rodríguez y reciba la compañía del espíritu de todos los que se unieron a él. — Sebastián de Aurillac

set una sesión especial que se ha desarrollado con gran solemnidad pronunciando discursos los principales dirigentes de los diversos sectores políticos.

Los funerales, organizados por la Ejecutiva del Partido de acuerdo con la familia del finado, han tenido su culminación en la tarde del viernes 3 de julio. Después de la exposición del féretro en la Casa del Pueblo de La Louvière a fin de que recibiera homenaje de miles de personas que desfilaron a tal efecto, y tras varios discursos acentuados a la circunstancia, se procedió a la traslación del cadáver al cementerio de Jolmot-Haine-St. Paul, donde reposará en la sepultura de familia.

Poco antes del levantamiento del cadáver, un grupo dirigido por Paul Louis Marxist interpretó en la estancia mortuoria música de cámara, principalmente, de Mozart y de Beethoven, autores preferidos del finado.

El cortejo que acompañó al cuerpo de Buset hasta su última morada estaba constituido por una muchedumbre imponente. En nuestro próximo número podremos dar los detalles pertinentes. El rey de Bélgica estaba representado por un ayuda de campo.

La radio y la televisión belga dieron amplia información de todo ello, habiendo delegado a tal efecto dos equipos: uno de expresión francesa y otro de expresión flamenco. En nuestro compañero Rodolfo López en representación del PSOE y de la UGT.

Apazamiento del Congreso extraordinario del PSB

En la mañana del lunes 29, la Ejecutiva del Partido se trasladó a Haine-St. Paul para instalarse ante el cadáver de Max Buset y presentar sus condolencias a la familia del difunto. Y en una breve sesión que celebró en Bruselas tomó diversas disposiciones relativas a los funerales del presidente del Partido.

En vista de las circunstancias, la Ejecutiva decidió aplazar el Congreso extraordinario que estaba convocado para los días 4 y 5 de julio, y para el cual Buset había aceptado la tarea de orador principal. El Congreso tendrá lugar los días 19 y 20 de septiembre.

El día 7 de julio celebró nuestra Sección asamblea general. Fueron elegidos para la Mesa de esta sesión los compañeros Calvet, de Puy y Luchas y secretario, el compañero Calvet. Quedó aprobada la gestión del Comité durante el mes de mayo, y se dio cuenta de una carta del compañero Indalecio Prieto en términos muy afectuosos de felicitación por haber cumplido el 30 de abril último 76 años de edad y haber estado en la lucha con ardor juvenil.

Tras los informes de Tesorero, S.D.E. y Prensa, se pasó a lo que previenen las circulares 5 y 6 de la Ejecutiva que fueron aprobadas, así como habíamos indicado en la convocatoria —orden del día, se procedió a la votación para elegir vocales efectivo y suplente de esta mesa para el Comité Director del Partido, acordándose remitir papeletas de voto a los compañeros que no asistieron a esta asamblea y facultar al secretario para que, en tiempo hábil, haga el envío de las papeletas a los correspondientes a la Secretaría de la Ejecutiva, con el visto bueno del presidente; cosa que ya se ha cumplido.

Se hizo constar en el acta de la reunión nuestro deseo de total y rápida retribución de la deuda del compañero Octavio Cuesta, que ha sido operada en una clínica de esta ciudad. — C.L.

Pedidos récords en la siderurgia CECA

El Mercado Común del Acero da actualmente pruebas de un notorio desarrollo. Los encargos nuevos en el primer trimestre de este año superaron los de los mismos meses de 1958, en efecto han alcanzado los 4,2 millones de toneladas, nivel récord, nuevo logro desde la apertura de Mercado Común del Acero, se dice, desde 1950.

Es significativo que este crecimiento no es debido solamente a los pedidos procedentes de terceros países, sino que también los que han sido suministrados por los mismos que en febrero, sino esencialmente los pedidos procedentes de los mercados nacionales (2.328.000 Tm. contra 1.937.000 en febrero), así como de los pedidos procedentes de otros países de la Comunidad. 1.000 toneladas, contra 386.000).

En total, los encargos recibidos por la siderurgia de la Comunidad durante el primer trimestre de 1959 se elevan a 11.092.000 toneladas, contra 9.240 en el mismo período del año anterior. Esta representa un aumento de 15 por 100.

OPINIONES

Marxismo, bolchevismo y Socialismo

Si en los cuarenta y dos años que van transcurridos desde la Revolución rusa hasta nuestros días hubiera hecho su aparición en el antiguo Imperio los zarés un tipo de sociedad unificada en sus intereses y en sus objetivos, equilibrada en su economía, sin diferencias materiales de clase, sin trabajo asalariado, es decir, sin explotación del esfuerzo humano, con un elevado nivel de vida en la población (no hay Socialismo posible sin riqueza económica), sin aparato policia-

do y represivo y las funciones de policía reducidas a una simple administración y dirección de la economía controlada y manipulada por los mismos trabajadores organizados en poderosos Sindicatos; en una palabra, una sociedad con todos los signos característicos de que la humanidad laboriosa ha traspuesto ya la frontera del capitalismo y penetrado abiertamente en el Socialismo; tal fenómeno constituiría la quiebra más completa del marxismo.

Señala una prueba terminante de que la evolución de la sociedad y su desarrollo histórico escapa a toda previsión científica y a todo cálculo dialéctico; de que todo se produce por chiripa o por arte de birlibirio; y que el bolchevismo, además de su implacable y furiosa violencia, contaba, por lo menos, con los polvos de la madre Celestina. Los jerarcas del mundo soviético no admiten que se dude de su marxismo y hablan de su socialismo como de cosa de evanescente pasado, como de algo olvidado por el mismo. No hay más que recordar la ineficaz jeringuina staliniana; a hemos dejado atrás la primera etapa del socialismo. «Estamos terminando de recorrer la segunda etapa del socialismo.»

«A finales de este año habremos llegado al primer piso del comunismo.» «A la terminación del segundo plan quinquenal entraremos en el comunismo integral.»

Esta tosca aberración es una simple farsa de Stalin? Ni mucho menos. Stalin sería cualquier cosa, pero no un farsante. Carecía por completo del sentido del humor. Su incultura y su astuce mental, unidas a una gigantesca voluntad de poder y un egocentrismo absoluto, le ponen a este respecto a cubierto de toda sospecha. No, la staliniana no es la obra de un mistificador trapalondista. Stalin se permitía todo, absolutamente todo, para desbaratar a aquellos que se cruzaban en su camino y para eliminar, sin contemplaciones, a todo rival declarado —presunto o posible, pero Stalin creía a machamorra no por lo que tenía de socialista; pues, sin saberlo, como el «monsieur Jourdain» de Molière, Stalin era el elegido por exigencias de la historia como heredero del capitalismo que no quiere decir su nombre. Digamos, empero, en descargo de su negra memoria, que el establecimiento de la explotación capitalista en Rusia era a la sazón lo único posible. O herrar en este yunque o quitar el banco y perecer.

La misión era de tal índole que sólo un tipo como Stalin podía llevarla a cabo. Lo más que pudiera haber hecho Lenin en tal coyuntura es economizar al pueblo ruso la mayor parte de los sufrimientos que en la operación le infligió la inmensa brutalidad y torpeza de Stalin, pero de ninguna manera hubiera podido evitar la operación misma. Como reza la filosofía oriental, aquello estaba escrito.

Que los dirigentes rusos no contaban, ni podían contar con las circunstancias que según Marx, se precisan para que el socialismo haga su entrada en este mundo, es cosa que sabe cualquiera que conozca ligeramente el abecedario del marxismo. Si así y todo Rusia, a consecuencia de la Revolución de 1917, se hubiera transformado en un país socialista, no en el sentido de expresar un ideal, una tendencia o un deseo de la población, sino socialista en la realidad viva de su ser, entonces, no habría quedado marxismo puro charlatanería.

La explotación del trabajo humano no es, ni mucho menos, una invención del capitalismo. Bajo diferentes formas, siempre ha existido y no hay ningún inconveniente en reconocer que la explotación ha sido necesaria y la única vía posible para que la «humana» saliera de la pura animalidad de la bestia, iniciándose con ello el proceso de desarrollo y perfeccionamiento de la sociedad humana. El capitalismo no ha hecho más que dar a la explotación determinado carácter y una significación nueva en consonancia con su naturaleza. Es la gran burguesía la que, dueña de los medios de producción, aprovechando los descubrimientos de la ciencia y su aplicación técnica al trabajo y a la producción de la riqueza, crea primero la manufactura y más tarde la gran industria capitalista, que, por su naturaleza expansiva, se instala e impera rápidamente en todo el planeta de una manera exclusiva y sin competencia posible de ningún otro modo de producción, transformando, bajo el imperio, en obreros asalariados de su empresa a toda la población trabajadora.

La clase trabajadora moderna, el proletariado, es el producto directo de la industria capitalista y sólo de la industria capitalista. Una sociedad socialista con obreros asalariados es inimaginable ya que la existencia de un proletariado es el testimonio irrefutable de que la sociedad es una sociedad de clases.

El proletariado, en virtud de la condición económica a que le sujeta el modo de producción capitalista, constituye una clase social única de características especiales que la diferencian de todas las demás clases de la sociedad, así como de todas las «amas», y elementos sociales que fueron explotados a través de los tiempos, sin posible confusión ni mezcla con ellas. En la unidad de su condición económica reside el secreto de su fuerza y de su inevitable victoria en el porvenir. El ejercicio de la lucha de clases, consecuencia de la oposición de intereses con la empresa explotadora, la asociación a que le arrastra la necesidad de obtener mejores condiciones de vida en la pugna diaria, el manejo constante de los instrumentos de trabajo, van creando en el proletariado lazos de solidaridad y una conciencia colectiva y transformándole de una clase en sí en una clase para sí, abriendo horizontes cada vez más amplios y despertando en él el sentimiento de la responsabilidad y de su destino futuro.

No obstante, y a pesar de este antagonismo de intereses entre la burguesía capitalista y el proletariado, la historia, histórica y socialmente considerados, capitalismo y proletariado están en la relación de padre e hijo, el primero ha engendrado al segundo. Naturalmente, el capitalismo no es con su hijo un «papa galeato», sino, al contrario, un padre rígido y severo, tiránico y autoritario, a quien sólo anima un sentimiento de lucro. No da a su hijo sus caudales para que los derroche en diversiones y en protervas suena vida, sino que le obliga a trabajar duramente y a ganarse el pan con el sudor de su frente, escatimándole, incluso, el sustento. Y si el hijo, irascible o mal aconsejado, se desmanda más de la cuenta, el padre no vacila en propinarle una buena paliza por la mano de sus criados.

También el padre, por su parte, se desmanda con frecuencia, muchas veces influido por parásitos y gorrinos interesados; pero, como ocurre en la vida corriente, el hijo no sufre tanto la posibilidad moral ni material de corregir las demasías del padre, a menos que exista una ley que le proteja de la brutalidad paterna. Con todo, a pesar de lo cual que se llevan, el hijo es el heredero forzoso a la muerte del padre.

Pero, cuidado con las tentaciones de la codicia y con la prisa en echar mano de la herencia antes de tiempo; es muy posible que el hijo, por sus vicios, contados, al fin de sus días, se agotará de sus fuerzas. Una muerte prematura violenta, caso de sobrevivir, empujará terriblemente la suerte del hijo, ya que al padre muerto sucederá un superpadrastro sin entrañas y en ningún caso tendrá lugar la codiciada herencia.

Libertad y Justicia

(viene de la primera pag.)

sectarismo de nuestros políticos. Se actualiza por sectas; Medraba el caciquismo; la venalidad. Conspiraciones de café, discusiones interminables e inoperantes y un parlamentarismo no respaldado por el pueblo, que lo veía todo sin comprender nada, fueron las características del siglo XIX español. El pueblo se mantuvo al margen de la política, porque ningún político supiera defender sus verdaderos intereses económicos y sociales. Política de camarilla, en una palabra. La Restauración fue un fracaso absoluto. Por eso decía Joaquín Costa que el arto de «Viva la Libertad» había que añadir «¡Abajo el caciquismo!», porque el primero no conducía a ninguna parte. Considerar la libertad como un fin en sí misma es un gran error.

Este liberalismo romántico ha causado mucho daño a los españoles, porque nos ha hecho individualistas, insolidarios; no tenemos conciencia plena de lo que es vivir en sociedad.

Para llenar esta laguna se encuentra nuestro Partido. Nuestro deber primordial es inculcar a todos los españoles la convicción de que estamos obligados a ser solidarios unos de otros. Si conseguimos esto, lo demás se dará por añadidura. No es un imposible, ya que el pueblo español posee resortes espirituales insospechados para el sacrificio y la bondad.

Libertad, sí; pero para hacer algo positivo. No olvidemos nunca que la libertad política es un medio para conseguir un fin: la justicia social.

Esteban BILBAO URZUA
Blarritza. (Concluirá.)

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva celebró su reunión ordinaria, conociendo diversas cuestiones y adoptando las resoluciones que siguen:

- 1.º — Agradecer a la Internacional de Minereros el pésame que nos envía por el accidente sobrevenido en la mina Baltasar, cerca de Mieres.
- 2.º — Darse por enterados de las cartas enviadas por los compañeros Morera y Porqueras, del Secretariado de Cataluña, acordando la C.E. hacerse cargo de las funciones que en su día delegó en el Secretariado.
- 3.º — Adoptar el programa de trabajo para la Escuela de Verano que este año se celebrará en Istres.
- 4.º — Designar a los compañeros Llopis y Alvarino para que representen a la U. G. T. en el Congreso que la Internacional de la Enseñanza celebrará, del 20 al 25 de Julio, en Amberes.
- 5.º — Determinar la forma de publicar los trabajos recibidos para el Boletín interior de la U. G. T.
- 6.º — La C. E. quedó informada de lo tratado en la reunión celebrada con los compañeros de la C. N. T. y de Solidaridad de Trabajadores Vascos.
- 7.º — Se acordó la publicación, en el Boletín, de la Convención General Franco-España sobre la Seguridad Social, que acaba de firmarse.

Se despacharon diversos asuntos de trámite.

MARSELLA

Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Marsella a la asamblea general extraordinaria que se celebrará en nuestro domicilio social, 12, rue Pavillon, el día 18 de Julio actual, a las siete de la tarde. Dada la importancia de los asuntos a tratar, se encarece la asistencia. — El Comité.

El Comité de la Sección de Pau informa a todos sus afiliados que la Sección celebrará asamblea ordinaria el domingo 19 del corriente, a las 10.30 de la mañana en

Libertad y Justicia

(viene de la primera pag.)

sectarismo de nuestros políticos. Se actualiza por sectas; Medraba el caciquismo; la venalidad. Conspiraciones de café, discusiones interminables e inoperantes y un parlamentarismo no respaldado por el pueblo, que lo veía todo sin comprender nada, fueron las características del siglo XIX español. El pueblo se mantuvo al margen de la política, porque ningún político supiera defender sus verdaderos intereses económicos y sociales. Política de camarilla, en una palabra. La Restauración fue un fracaso absoluto. Por eso decía Joaquín Costa que el arto de «Viva la Libertad» había que añadir «¡Abajo el caciquismo!», porque el primero no conducía a ninguna parte. Considerar la libertad como un fin en sí misma es un gran error.

Este liberalismo romántico ha causado mucho daño a los españoles, porque nos ha hecho individualistas, insolidarios; no tenemos conciencia plena de lo que es vivir en sociedad.

Para llenar esta laguna se encuentra nuestro Partido. Nuestro deber primordial es inculcar a todos los españoles la convicción de que estamos obligados a ser solidarios unos de otros. Si conseguimos esto, lo demás se dará por añadidura. No es un imposible, ya que el pueblo español posee resortes espirituales insospechados para el sacrificio y la bondad.

Libertad, sí; pero para hacer algo positivo. No olvidemos nunca que la libertad política es un medio para conseguir un fin: la justicia social.

Centro Internacional de Sindicatos Libres en Exilio

Curso de formación sindical en La Brévière

El Centro Internacional de Sindicatos Libres en Exilio, con sede en el centro de la CGT-FO, en París, organización creada en octubre de 1948 por directivos y militantes que rechazaron categoricamente aceptar o colaborar con los comunistas cuando éstos, hasta 1948, fueron ocupando los puestos de gobierno en Bulgaria, Estonia, Hungría, Lituania, Letonia, Polonia, Rumania, Checoslovaquia, Ucrania y Yugoslavia, ha organizado con el concurso de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), un interesante curso de capacitación sindical que ha tenido lugar durante junio último en el castillo de La Brévière. Como se sabe, la antigua mansión señorial de La Brévière, situada a unos ocho kilómetros de Compiègne y rodeada por un hermoso bosque, pertenece a nuestras organizaciones hermanas de Suecia, quienes ya han consagrado a la juventud y, más particularmente, a la formación sindical democrática de jóvenes de todas nacionalidades. El curso que acaban de celebrar nuestros compañeros del Centro es el décimo sexto y reúne a treinta jóvenes, de los que dos eran italianos, cinco franceses y veintidós procedentes de los países situados más allá de la Cortina de Hierro. El Centro tiene en proyecto otros cursos de formación que se celebrarán en países de Europa occidental. El programa de este XVII Curso ha sido el siguiente:

En París

CEREMONIA CIVICA EN MEMORIA DE JAURES

Los «Veteranos del Partido» de la SFIO, para recordar el centenario del nacimiento y el 45 aniversario del asesinato de Jean Jaures, han organizado para el sábado 11 de julio, a las 15 horas una ceremonia cívica, que se desarrollará de la manera siguiente: Concentración o partir de las 14,30 en la calle Soufflot, frente al Panteón. Media hora después, visita en cortejo cívico a la tumba del gran tribuno en el Panteón de los Hombr...

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes

Gérard R. DONAS, Empleado especial de EL SOCIALISTA, 30 rue Saipre - Marseille

Nacida en el campo ensangrentado de Solferino, la idea de la Cruz Roja cuenta 100 años

(Viene de la cuarta pág.) centenario de «la idea de la Cruz Roja». En Bélgica diversas manifestaciones han marcado esta fecha a la vez cruel y humana. La Cruz Roja ha emitido tres sellos especiales que han podido ser obliterados hasta el 20 de junio, en la sede central de la institución. En esta ocasión, el nuevo director general, señor Godfrin, recibió a la prensa e insistió ante ella sobre la inmensa obra que está aún por cumplir, dando algunos detalles acerca de varias de las manifestaciones preparadas: se plantarán árboles del centenario por todas partes, se levantará un monumento en el campo de batalla de Solferino el 27 de junio, y el libro de Henri Dunant será colocado en todas las bibliotecas públicas. Y hay que encontrar 100.000 canas. En caso de guerra, Al presente, los soldados tienen la esperanza de morir en una cama. ¿Es verdaderamente un consuelo? CHRISTIAN-GUY SMAL, Bruselas.

UNA QUINCENA

Durante la quincena que abre la Cruz Roja de Bélgica —la cual, también, cura ciertas lagunas—, nos ha refrescado la memoria. Tiene razón. Y el 24 de junio, el mundo entero ha conmemorado el...

El nivel de vida de los trabajadores

(Viene de la cuarta pág.) están interesados en el proceso económico en cuanto obtienen beneficios, el decrecimiento de la cuota de ganancia les lleva a la constitución de consorcios, trusts, monopolios y otras formas de asociación entre ellos para acaparar las mercancías y regular los precios; así logran mantener los precios por encima del nivel que fijara la libre concurrencia y así obtienen los enormes beneficios que de otra manera desaparecerían. Con el mantenimiento forzado de los precios altos, los capitalistas recuperan la plusvalía cedida en los aumentos de salarios; en definitiva, resulta que los asalariados son explotados, como productores o consumidores. Esta última modalidad, la explotación del consumidor, adquiere hoy grandes proporciones, acentuada por manipulaciones monetarias inflacionistas de los medios de pago. Si las circunstancias políticas y otras impiden la realización de los consorcios capitalistas que mantienen abusivamente el alza de los precios, entonces asistimos al abandono puro y simple de la actividad económica no rentable. Ahi tenemos el ejemplo reciente de los propietarios de las minas del Borinage (Bélgica), el de las minas inglesas y francesas que los Gobiernos respectivos tuvieron que nacionalizar tras la segunda guerra mundial a fin de modernizarlas y hacerlas productivas con arreglo a los intere...

La construcción naval en Alemania

En abril último, la Federación de obreros en metales «IG-Metals» de Alemania occidental reunió en Hamburgo una Conferencia de su departamento de construcciones navales. Los debates concernían a la situación actual y a las perspectivas de futuro de la industria naval en el mundo y en Alemania, las inversiones, la capacidad de producción existente y los esfuerzos de racionalización, los salarios, la duración del trabajo y la situación financiera de ciertas empresas. Tras haber tomado conocimiento de un estudio sobre las condiciones económicas de este sector industrial, la Conferencia adoptó una resolución preconizando determinadas medidas inmediatas para mejorar la situación de esas construcciones en Alemania occidental. Sacamos del estudio citado varios datos interesantes. En octubre de 1958, la industria de la construcción naval en Alemania federal ocupaba 90.118 personas, esto es, 6,570 menos que en igual período del año anterior. El empleo disminuyó, pues, un 6 por ciento en el plazo de un año. En la medida que resulta posible juzgar a base de los datos disponibles, esa regresión ha tenido efecto sobre todo en pequeñas y medianas empresas. Varios de estos astilleros corren el riesgo de, una vez liquidados en el curso de este año los encargos pendientes, se aboquen a una seria crisis. La industria de la construcción naval en la República federal comprende, además de 26 pequeños astilleros, 13 grandes empresas que acaparan ellas solas los dos tercios de los efectivos de mano de obra y nueve décimas partes de las nuevas construcciones. La cifra de operaciones, sin embargo, sigue en incremento, habiendo aumentado un 21 por ciento en 1954 (respecto del año precedente), 8 por ciento en 1955, 9 por ciento en 1956, 14 por ciento en 1957 y 5 por ciento en 1958. Pese a lo anterior el conjunto del hemisferio occidental los pedidos han bajado de 34,4 millones de toneladas a principios de 1958, a unos 28 millones de toneladas a principios del año actual, comprendido en ello la amulación de antiguos encargos, los astilleros alemanes no han conocido muchas anulaciones. Las carpetas de pedidos están bien nutridas y al nivel del promedio mundial. En efecto, las nuevas construcciones en perspectiva, por 3,5 millones de toneladas bruto aproximadamente, les aseguran, al ritmo de la producción de 1958 (1,3 millones de toneladas), trabajo para tres años. Subrayamos que desde 1953 la industria alemana de construcciones navales había recuperado entre los países productores del occidente su puesto de anteguerra, es decir, el segundo. TRABAJOS DE REPARACION, PERSPECTIVAS PARA LA CONSTRUCCION, NAVEGACION INTERIOR. En 1957, la construcción de navios de mar representaba el 71 por ciento de las rentas de los astilleros alemanes; la construcción de barcos para la navegación fluvial, unidades especiales, caucos y grúas flotantes, el 10 por ciento; la fabricación de piezas sueltas o de recambio y los trabajos de reparaciones, 19 por ciento. Contrariamente a la construcción de navios de mar que, el año pasado, ha librado el 63 por ciento del tonelaje aproximadamente a compañías extranjeras, la construcción de los otros tipos de navios se hace a razón de 70 a 75 por ciento por encargo de compradores alemanes. Así la situación en este sector será influida por las tendencias económicas de la Alemania oc...

Una central eléctrica económica

Por primera vez en el mundo los desperdicios o aguas servidas intermitentes de agua caliente van a producir corriente eléctrica. En efecto, una instalación situada en el valle de Wairakei, en la zona central de Nueva Zelanda, donde se hallan unas de las más raras fuentes de agua caliente, acaba de ser equipada con turbinas que funcionan impulsadas al vapor producido por el agua que brota del suelo a una temperatura de cerca de 80 grados. Una sociedad austriaca y otra neozelandesa han participado en la instalación de la nueva central eléctrica.

Marx responde a una encuesta

Las preguntas que se leen a continuación fueron planteadas a Carlos Marx por sus hijas Jenny y Laura y publicadas luego en sus «Confesiones» («Die Neue Zeit», 1913). Las respuestas presentan el perfil humano y —casi— cotidiano del revolucionario admirable. «¿Qué cualidad aprecia usted más? — En la gente, la simplicidad; en los hombres, la fuerza; en las mujeres, la debilidad. «¿Cuál es vuestra idea de la felicidad? — La lucha. «¿Cuál es vuestra idea de la desdicha? — La sumisión. «¿Qué defecto se siente más inclinado a perdonar? — El exceso de confianza. «¿Qué defecto le inspira mayor aversión? — El servilismo. «¿Hacia quién siente mayor antipatía? — Martin Tupper. «¿Vuestra ocupación preferida? — Revolver en las librerías de viejo. «¿Vuestros poetas preferidos? — Shakespeare, Esquilo, Goethe. «¿Vuestro prosista preferido? — Diderot. «¿Vuestros héroes preferidos? — Espartaco, Kepler. «¿Vuestra heroína preferida? — Gretchen. «¿Vuestra flor preferida? — El laurel. «¿Vuestro color preferido? — El rojo. «¿Vuestro nombre preferido? — Laura, Jenny. «¿Vuestro plato preferido? — El pescado. «¿Vuestra máxima preferida? — Nada de lo humano me es extraño. «¿Vuestra divisa preferida? — Dudar de todo. (De «El Sol», Montevideo, órgano del P. S. uruguayo.)

Continuidad y renovación

Los Partidos Socialistas ante su destino

Partido Socialista Francés (S.F.I.O.)

en las críticas tradicionales evocadas por el socialismo? 2.º ¿Cuáles son las taras o las contradicciones propias al capitalismo del siglo XX? 3.º El socialismo no debe renovar su argumentación crítica y sus propias soluciones? Etc. Estas cuestiones no pueden ser elaboradas y resueltas sino por el conocimiento de las instituciones, del mecanismo y de los móviles que caracterizan al sistema capitalista actual. 1.º Estructura y funcionamiento (mono-oligo-polístico) a) Evolución y transformación: 1.º del estatuto de la propiedad y de sus formas; 2.º del mecanismo de los precios y de la competencia; 3.º de la empresa capitalista; 4.º del papel del empresario, patrono y del Estado, etc. b) El crecimiento económico (modelo de crecimiento, condiciones de la expansión, naturaleza de esta expansión, efectos económicos y sociales, etc.). 2.º Preguntas a) El poder económico en el régimen capitalista del siglo XX —¿Es sostenible que esté poder esté exclusivamente ligado a la propiedad privada? ¿No hay, en efecto, una descomposición y una socialización del poder económico? (Pluralidad de los poderes técnico, financiero, comercial; lucha entre firmas o corporaciones; presiones sindicales; limitación de la coerción patronal; intervenciones del Estado; luchas entre grupos de potencia por la repartición de la riqueza, de la venta, etc.) Conclusión: ¿Se puede continuar oponiendo el modo social de producción a la apropiación privada de los bienes y medios de producción (cuando las decisiones económicas ya no son exclusivamente de la competencia del patrono o de la empresa)? b) Capitalismo y beneficio —¿Es sostenible que la ley fundamental del capitalismo es la consecución del máximo beneficio en régimen de monopolio (sin preocuparse de la satisfacción racional de las necesidades)? De hecho, pluralidad de móviles: beneficios, desde luego, pero también pleno empleo, acrecentamiento del consumo, aumentos salariales, disminución de las «tensiones» sociales, etc.; por otra parte, instituciones y grupos defienden los intereses de los trabajadores y participan directa o indirectamente en la orientación de la vida económica, etc. Conclusión: ¿Se puede continuar acusando al capitalismo, que, por asegurar sus beneficios, provoca el subconsumo, el paro y la no satisfacción de las necesidades? c) Capitalismo y el Estado —¿Se puede continuamente reiterar la tesis de que el Estado está al servicio de los monopolios y que las intervenciones del Estado, en régimen capitalista, se dirigen solamente a mantener o acrecentar los privilegios y los beneficios capitalistas? Esta pregunta entraña esta otra de índole política: ¿El Estado no es más que un instrumento de opresión al servicio de la clase dominante? ¿En qué medida el capitalismo moderno...

recurre o exige la intervención del Estado porque el capitalismo es negocio de Estado? Estructuras, naturaleza y papel de las intervenciones del Estado. Conclusión: ¿Vale todavía la tesis de que el Estado es una superestructura del régimen económico al servicio de la burguesía? d) Capitalismo y planificación —Planificación de empresa o de corporación (previsión, coherencia, equilibrio en la expansión, etc.). Planificación nacional indicativa o reglamentaria. Conclusión: ¿Se pueden oponer aún anarquía capitalista y planificación, cuando hay efectivamente una planificación capitalista? e) Capitalismo y relaciones humanas —Relaciones humanas dentro de la empresa. Humanización de las condiciones de trabajo. Organización de los trabajadores. Movilidad social. Debilitamiento de las tensiones y de los conflictos. ¿Se puede afirmar todavía que el capitalismo engendra necesariamente luchas sociales inexpiables —impunes—, empuja al trabajador a una suerte inhumana (enajenación, etc.)? f) Capitalismo y socialización De hecho, bajo la influencia de las críticas y de las luchas socialistas, así como por plegarse a las exigencias de la historia (guerras, crisis, revolución comunista, etc.), el capitalismo ha tenido que aceptar, de buena o mala gana, una cierta dosis de socialización. 1.º —¿Cuáles son las formas de esta socialización? 2.º —¿Hasta dónde llega el límite de esta socialización? (Desigualdad en las rentas disminuidas, fiscalidad, fijación de precios, dirección de orientación de la inversión, controles, etc.) Conclusión: La estructura, el funcionamiento, la evolución del capitalismo del siglo XX reclama una renovación profunda de la argumentación crítica del Socialismo. 3.º Taras y contradicciones del capitalismo del siglo XX a) Riesgos de paro (distinguir los diferentes tipos de paro); b) Riesgos de desarmonías y distorsiones, desequilibrios (2) (planificación de empresas incoherentes; planificación nacional indicativa o reglamentaria mal elaborada e insuficientemente eficaz); c) Desigualdades económicas todavía injustificables; d) Riesgos de recesión (si no de crisis generalizada); e) La satisfacción de las necesidades es más o menos falaz, engañoso (puesto que las necesidades son orientadas o condicionadas); f) Morosidad obrera (variable según los países); g) Reducción o nula participación obrera (incluso en las empresas públicas o nacionalizadas), enajenación económica; h) Riesgos más o menos claros de tecnocracia (concentración del poder económico, tecnócratas económicos, políticos, sindicales, etc.); i) Conflictos entre espacios nacionales y espacios económicos (planeando la ineficacia del poder político o la realidad económica mundial), etc.

La lista no es exhaustiva, completa; tiene por objeto, simplemente, iniciar a los socialistas a dirigir sus críticas sobre la realidad —y no sobre el esquema anacrónico de una realidad sobrepasada. Conclusión general (problemática) Necesidad de una renovación de la argumentación socialista. 1.º ¿Existen contradicciones internas que entrañan o empujan a la desaparición, inevitablemente, del capitalismo del siglo XX? 2.º El socialismo ¿es el sucesor necesario del capitalismo? 3.º ¿En qué medida la relativa «socialización» del capitalismo acelera o retarda el advenimiento de una economía socialista? 4.º ¿En qué medida las taras del capitalismo son imputables al sistema económico, o imputables a la industrialización y a la racionalización generalizada de la sociedad moderna? 5.º ¿En qué medida es legítimo concebir o prever la detención del crecimiento económico (estancamiento, recesión, subconsumo, etc.) en régimen capitalista? B) La economía soviética Será objeto de análisis especiales: 1.º Estructura y funcionamiento. 2.º Problemas. 3.º Taras y contradicciones. El Socialismo debe renovar su argumentación anticapitalista y debe igualmente renovar sus críticas al capitalismo de Estado de tipo soviético. Se puede investigar por qué el sistema soviético traiciona al Socialismo o desear las contradicciones que le son propias y que no es capaz de vencer, como no sea en la mitología de la propaganda o mostrando cómo las mismas funciones son cumplidas diferentemente por una parte y por otra. (Véase Perroux, «Economía generalizada»). — Sobre todo esto, ver Perroux («La coexistencia pacífica»); H. Chambré («El marxismo en Rusia»); J. Calver («La renta nacional en Rusia»); Cuadernos de IESEA. Conclusión general: El Socialismo no se define económicamente sino en función de la realidad económica del siglo XX —realidad cambiante, rica en experiencias diversas y decisivas—. La teoría y la práctica son solidarias; el economista se instruye por su acción; la realidad, como el saber, no se reduce a las esquematizaciones simples e inmóviles. El Socialismo debe definir su política económica, no por referencia a una imagen sobrepasada del capitalismo, sino en función de la pluralidad de los sistemas económicos en presencia, que se enfrentan, se transforman por el hecho de su oposición, y que están acosados igualmente por las dificultades y contradicciones internas. — Sobre el capitalismo americano conviene ver Fourastié y Labéuf («Revolución en el Oeste»); Galbraith («El capitalismo americano y el concepto del poder compensador»); Adolfo A. Berle («El capital americano y la conciencia del rey»). III. — La economía socialista LOS socialistas, preocupados únicamente de su lucha contra el capitalismo, y habiendo heredado de Marx el desprejo de definir las instituciones y los mecanismos de una economía socialista. Se sabe que los planificadores soviéticos, aparte algunas fórmulas muy generales, han encontrado muy poco en Marx que pudiese iluminarlos en su empresa. Ha sido empíricamente como han organizado progresivamente la planificación. La reflexión teórica sobre la proyección data sólo de hace pocos años. (Ver Bobrowski, «Formación del sistema soviético de planificación»). Las experiencias yugoslava, polaca, etc., han permitido despejar claramente las dificultades y los problemas: la planificación socialista no es más que, verbalmente, «la solución a...

(1) Oposición que se reduce a dos términos. (2) Por ejemplo, entre el crecimiento de precios y salarios o entre la presión de las necesidades y los resultados obtenidos. El autor emplea el nombre «distorsiones» en tal sentido. (Nota del traductor.) (Continúa)

El color del cristal con que se mira...

Alemania, paraíso capitalista

UNA cosa piensa el borracho y otra el tabernero. Así sucede con el «milagro alemán». Para el capitalismo internacional, el truco liberaloide está haciendo la felicidad de todos los alemanes. No piensan igual los trabajadores que padecen el pícaro procedimiento económico del doctor Erhard, ministro de Asuntos Económicos del Gobierno Adenauer y truco aspirante a suceder al viejo líder democristiano.

«Nouvelles d'Allemagne», editado por el Partido Socialdemócrata, publica un estudio sobre la situación social de Alemania que conviene conocer. Sobre todo ahora que el doctor Erhard, considerándose un genio de la economía, adelantado del neoliberalismo, ya no se limita sólo a creer que está forjando un paraíso en Alemania, sino que al decir que monsieur Ruffe es aventajado discípulo suyo, está forjando un segundo paraíso del Rin para acá, traspasando la barrera pirenaica y llevando la doctrina salvadora hasta el corazón de España, donde se encargó el aventajado discípulo y trujamán del doctor Erhard, de predicarla con gran contento del empresariado español, gran admirador del maestro germano y del gal discípulo.

Lo que tanto agrada fuera de Alemania, lo que tanto asombra extramuros de aquella República, lo que sucede allí, sin duda, con el beneplácito y provecho del capitalismo indigena, no cuenta con la aquiescencia del Partido Socialdemócrata y de la potente organización sindical.

Se desprende del estudio mencionado que la renta bruta de los trabajadores masculinos pasó del índice 100, en 1950, al 183. Es decir, un aumento del 83 por ciento, en noviembre de 1958. Sin embargo, restada la incidencia de la disminución de las horas de trabajo — que también allí hay crecido — dicho aumento se reduce al 74 por ciento. Mas tal aumento sólo concierne a los trabajadores industriales, que representan el tercio de todos los trabajadores. Para los empleados el aumento se limita al 63 por ciento. Para el resto de los trabajadores los incrementos han sido inferiores.

inversiones y amortizaciones se cifraron, respectivamente en 22.200 y 10.000 (en millones de marcos), en 1958 pasaron a 53.400 y 22.000 millones de marcos. Dicho de otro modo, el patrimonio capitalista pasó, para las inversiones, del 21,6 por ciento del producto nacional bruto (en 1950), al 28 por ciento, en 1958.

Mientras tanto, los salarios, que equivalían en 1950 al 36 por ciento del producto nacional bruto, no han variado en 1958. Además, esa masa de salarios se repartía en 1950 entre 15,4 millones de trabajadores y hoy que repartirlo ahora, en 1958, entre 19,6 millones.

Una familia de cuatro personas gastaba en 1950 un promedio de 294,4 marcos y, de ellos, para su subsistencia 285, 43 marcos. En 1958, la media mensual era de 574,16, de los que dedicaba 557,16 a la pura subsistencia. Ha habido un cambio en la cifra nominal de gastos y en los artículos de consumo. Pero esa familia de cuatro personas, tanto por el cambio de hábitos como por el de los precios, gastaba, en 1958, 271,73 marcos en más que en 1950. Es decir, sus gastos nominales habían crecido en más del 90 por ciento, mientras que los salarios, nominales se habían limitado a crecer (en la industria) en un 74 por ciento, teniendo en cuenta las reducciones de las horas de trabajo.

Los cálculos del estudio de «Nouvelles d'Allemagne» llegan a la conclusión de que entre los ingresos netos de un obrero industrial, por mes, cifrados en una media de 443 marcos y los gastos de una familia de cuatro personas, evaluados en 574, hay una diferencia de 131 marcos, en menos, de los necesarios para cubrir el presupuesto de gastos ordinarios. Esto es, cuando en esa familia de cuatro personas hay sólo un salario (industrial), los ingresos netos y los gastos ordinarios producen un déficit mensual de 131 marcos.

¿Cómo viven, pues, los obreros alemanes? El doble empleo y las horas extraordinarias — recurso frecuente en España — no es posible porque Alemania padece paro forzoso. Los alemanes salen del aprieto cuando en el seno de esa familia de cuatro hay, por lo menos, uno que tiene pensión, un joven que ya trabaja o porque la esposa devenga un salario. Para no liquidar con déficit el presupuesto familiar, se necesitan dos salarios o un salario y una pensión.

Así se explica que el 40 por ciento del conjunto de los trabajadores alemanes sean mujeres. La burguesía, que se presenta como defensora de la tradición y de la familia, al no poder pagar el sueldo del jefe de esta familia, se desmoroniza con perjuicio del conjunto del hogar y con pernicioso influencia sobre la educación y la salud de los hijos.

El fenómeno no es patrimonio exclusivo de Alemania; es una secuela del régimen capitalista. El empleo de la mujer

Por José BARREIRO

soltera no entraña las mismas consecuencias; pero el que trabaja fuera del hogar la casa, produce no pocos daños y conflictos. Daños a los hijos y al cuidado del hogar. Conflictos sentimentales de orden conyugal. No es fácil pronunciarse en favor o contra de que la mujer casada trabaje fuera del hogar. Profundamente impregnados de prejuicios sociales, del fondo de nuestra conciencia surge sin vacilaciones la protesta. Si pensamos más detenidamente, nacen las vacilaciones. Pero en quien no hay justificación para que lo tolere ni lo propicie, por razones doctrinales, es en una conciencia católica, y católica es la conciencia de los ministros del señor Adenauer. Católica debe ser la conciencia del doctor Erhard.

Probado queda que las rentas del trabajo en el reino democristiano y neoliberal en materia económica son depauperantes. ¿Acontece lo mismo con las rentas del capital? Hemos visto también que el patrimonio capitalista, al crecer las inversiones, pasado, en ocho años, de 21,6 a 28 por ciento del producto nacional bruto, se había acrecentado escandalosamente. Y decimos escandalosamente porque evidencia escándalo y es normalmente intolerable que mientras la masa de salario conserva el mismo tipo de porcentaje con relación al producto nacional bruto — 36 por ciento —, al mismo tiempo que el total de trabajadores pasó, en los ocho años, de 15,4 millones a 19,6 millones, aumentó considerablemente la capitalización de las empresas y con ella la suma de los dividendos. La suma de trabajo no pagado, de trabajo robado merced a la gran truhanería del neoliberalismo económico.

Guardémonos, pues, de creer que el «milagro alemán» sea una espléndida romería para los trabajadores alemanes. La romería, cuya existencia es innegable, la disfrutaron únicamente los romeros del grupo Krupp, Quant, Oetker, Pfaff, Henkel, Reemtsma, el trust AEG, etc. Ello no impedirá el asombro y la admiración ante los trucos milagreros del doctor Erhard.

Nacida en el campo ensangrentado de Solferino, la idea de la Cruz Roja cuenta 100 años

LOS habituados del Louvre conocen el cuadro de Meissonnier que muestra sombriamente su realismo reaccionario y liberal: Napoleón III en la batalla de Solferino, el 24 de junio de 1859.

La perilla orgullosa, una mano sobre la cadera, un caballo entre los muslos, el sombrero se toma por el tío y con temple, imposible pero satisfecho, la atrocidad carnífera que se desarrolla muy lejos en el valle.

En derredor de él, el Estado Mayor mariposea galoneado, inútil, como atorallado sobre bestias de grupos lustrosos. En la parte baja, en la sombra, velada por una púica neblina, la batalla, una de las más sangrientas de la Historia, hace estragos y traza cifras que permitirán un día probar a escolares distraídos: «¿La victoria de Solferino? ¡El aplastamiento de los austríacos de Francisco José! Bonita cabeza de capitulo para manuales escolares, fermento del patriotismo tradicional, tema de cuadro para pintor oficial.

LA GUERRA «LIMPIA»

Y luego, limpia es una batalla pintada por Meissonnier: apenas dos cadáveres, semejantes a labradores dormidos, relegados en el ángulo izquierdo del lienzo.

Eso no pesa nada, sobre todo cuando se tiene ya sobre el estómago la guerra de Crimea, la campaña de China, el rapto de los Conchinchina y cuando se cuece lentamente un viaje a Méjico y la invasión de Prusia.

Unos cuantos cadáveres: ¡menudencias! Los hombres de Estado — los de antaño, bien seguro, pues hoy se tiene el sentido de la dignidad — no se embarazan nada por ello. El siniestro Emile Ollivier lo sabía bien, pues hablando de otra guerra — la declarada a Bismarck — notaba benévolo: «Esta responsabilidad, nosotros la aceptamos con el corazón ligero.»

LA GUERRA «SUICIA»

Mas lo que Meissonnier no había visto en Solferino — dis-

tracción de artista — es esto: una refriega de 300.000 hombres, 40.000 muertos o heridos caídos en las primeras horas de aquella jornada torrida y otros 40.000 combatientes venidos por el agotamiento, la enfermedad y la podredumbre. Millares de heridos fueron abandonados a su suerte, sin el menor recurso. Lo que no había visto el pintor, perdido en sus croquis, un joven suizo, que se encontraba allí por azar, lo vio, y se irrogó, sobrecogido por una piedad tal que enroló la población de Castiglione en grupos de voluntarios que se esforzaron por suavizar los sufrimientos de los heridos y de los moribundos.

Y nació la idea de la Cruz Roja. Hace de eso cien años... El joven suizo se llamaba Henri Dunant.

En 1862 apareció un libro. «Un recuerdo de Solferino», que conmovió al mundo. Henri Dunant relata en él, con sencillez, la dolorosa experiencia que había vivido tres años antes en medio de las víctimas francesas, argelinas, piemontesas, germanas, croatas, húngaras y eslavas, todas unidas en un mismo sufrimiento.

Cuenta su tristeza, su horror, ante el espectáculo de aquellos cuerpos lacrados, abandonados, olvidados; ante aquellos adolescentes que se habían lanzado a la batalla drogados por la palabra «patria», alucinados por la música marcial, conquistados por el prestigio del uniforme y después derribados y tirados a la basura.

¡Mil ochocientos cincuenta y nueve! ¡Solferino! ¡Una victoria!

«No — responde Henri Dunant — un desastre europeo! Una victoria. Lamentable impostura.

«Escuchemos a Henri Dunant: «En el silencio de la noche, se oían gemidos, suspiros apagados plenos de angustia y de sufrimiento, y voces desgarradas que piden socorro.

(Pasa a la tercera pág.)

El Año Mundial del Refugiado

LA existencia de cientos de miles de personas desplazadas en diferentes países y regiones del mundo suscita preocupaciones de carácter permanente en los gobiernos democráticos, en las Naciones Unidas y en sus agencias especializadas, y también en organizaciones no gubernamentales interesadas en fomentar la justicia y la equidad en los planos nacional e internacional. En los diferentes países de Europa Occidental vegetan en campos de refugiados, o deambulando, sin trabajo y sin pan, por diferentes ciudades y regiones, unas 150.000 personas a las que las persecuciones políticas expulsaron de sus patrias. En Egipto y en Jordania viven cerca de un millón de árabes originarios de Palestina. Por las tierras áridas de Marruecos y de Túnez pululan 170.000 argelinos. En distintas regiones asiáticas, chinos, tibetanos y rusos blancos que lograron refugio en diversas ciudades hoy dominadas o influidas por el despotismo de Mao-Tse-Tung ofrecen un cuadro de desolación y de miseria que conmueve la conciencia mundial.

En América las convulsiones de naturaleza política han lanzado fuera de sus ambientes a considerables grupos de hermanos que han encontrado hospitalidad acogida en países hermanos de los suyos, arrastrados en general existencias de zozobra y de inestabilidad.

El Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados no dispone de los medios necesarios para hacer frente a las inmensas respon-

sabilidades que le incumben. No obstante la notable y casi milagrosa labor que lleva a cabo en diversas regiones de Europa, de África y de Asia, el problema general de los refugiados depasa considerablemente sus posibilidades. Procura ayudas financieras y encauza acopiamentos de carácter social y legal. Pero depende en gran parte de la asistencia de gobiernos y de instituciones privadas.

Con la intención de ayudar a su Alto Comisariado para los Refugiados a vencer los gigantescos obstáculos que aparecen en su camino, la Asamblea General de las Naciones Unidas ha declarado Año Mundial del Refugiado el período comprendido entre el 1.º de julio del año actual y el 30 de junio de 1960. Se trata de atraer el interés del mundo hacia los problemas que plantean los desplazamientos masivos como consecuencia de las convulsiones de naturaleza política.

El movimiento sindical internacional libre la demostración en repetidas oportunidades la inquietud que le producen los problemas de los refugiados y el interés que tiene por contribuir a su solución. En la reunión que celebró en Ginebra en marzo último, el Subcomité de la CIOSL adoptó una resolución al respecto. En el documento se pide a los gobiernos que ratifiquen la Convención de 1951 sobre el Estatuto de Refugiados Políticos, a fin de que los gobiernos concedan protección de carácter legal. Además la CIOSL ha hecho aportaciones econó-

micas considerables al Fondo del Alto Comisariado para los Refugiados. De su Fondo de Solidaridad Internacional entregó hace poco la importante suma de 50.000 dólares. Si se tiene en cuenta que con anterioridad había hecho otro donativo de 21.000 dólares, se llega a la conclusión de que los trabajadores libremente organizados del mundo han hecho aportaciones en beneficio de los refugiados políticos de cuantía mayor que las de algunos gobiernos de países económicamente poderosos.

No sólo los gobiernos y los organismos de las Naciones Unidas encargados de ocuparse del ingente y doloroso problema del refugiado político; no sólo los sindicatos libres y las organizaciones privadas de fines humanitarios y altruistas, deben conceder atención especial al Año Mundial del Refugiado y esforzarse por cooperar a la solución de las graves cuestiones que las emigraciones en masa suscitan en el mundo de nuestro tiempo.

Todos los hombres y todas las mujeres de buena voluntad de todas las regiones del mundo están obligados no solamente a conmovirse ante los hechos, sino a participar en su mejor y más generoso encauzamiento.

Estamos convencidos de que los miembros de las organizaciones sindicales libres, desde el punto de vista individual, no permanecerán insensibles al llamamiento que les dirige en el ejemplo que les ofrece la CIOSL.

(De «Mundo del Trabajo Libre», órgano oficial de la CIOSL, Edición española, Méjico, Julio 1959.)

EN ROMA

Una conferencia de Nicola Chiaromonte sobre la guerra de España

La veterana y prestigiosa revista quincenal del Socialismo «Crítica Social», de Milán (fundada por Felipe Turati), ha publicado en su número del 20 de junio último, en forma de artículo y bajo el título «La guerra de España», un amplio texto de una conferencia pronunciada recientemente en el Ridotto del Teatro Eliseo, de Roma, por el notable escritor italiano Nicola Chiaromonte, quien comparte con el también escritor, mundialmente conocido, Ignazio Silone, la dirección de la famosa revista mensual «Tempo Presente», de Roma. Damos a continuación algunos pasajes de lo expuesto en esa ocasión por Chiaromonte con tanta exactitud, vigor de concepto y elevada emoción.

«Cuando se habla (habitualmente con desprecio) del desorden que reinó en España en los primeros meses de la guerra y que además, pese a todas las disciplinas impuestas desde lo alto, no cesó de reinar hasta el fin de la contienda, olvida este hecho esencial: la resistencia a los generales fascistas en España ante todo y por encima de todo la obra del instintivo soborsal de defensa del pueblo. Quien vio aquel «desorden» en los primeros meses, sabe que eso era simplemente el verdadero rostro del pueblo español mostrado al desubierto.»

«A pesar de todos los errores y de todos los horrores, la guerra de España persistió siendo hasta el fin lo que era al principio: la lucha de un pueblo en armas contra los enemigos de su porvenir. La lucha era desigual al comienzo, y permaneció desigual hasta lo último. Contra la República española se coaligó, junto con la vieja España, toda la vieja Europa; aquella vieja Europa que, no estando todavía muerta hoy, parece todavía dispuesta a arrastrar consigo a la tumba la esperanza de una Europa libre y civil.»

«Contra una tal coalición (a la cual se juntaban la inercia y la vileza de aquellos que habrían debido ser los naturales defensores de la España republicana), la guerra se convirtió desde los primeros meses en una resistencia desesperada, y no pudo ser ya otra cosa...»

«Madrid no cayó en manos de Franco hasta el 1.º de abril de 1939, a lo último, cuando el resistir no tenía ya ningún sentido. Entonces el vencedor pudo ponerse a la obra de venganza y de represión que, después de veinte años, todavía no ha terminado. De otras obras del general Franco apenas hay noticia. Si, hay una: la construcción, perfectamente simbólica de su régimen, de una inmensa tumba para sí y de un inmenso cementerio para los muertos de la guerra civil.»

Nicola CHIAROMONTE

Errata

Un lapsus de copia nos ha hecho decir en nuestro número del 25 de junio que el próximo Congreso mundial de la CIOSL se celebraría en septiembre. Es en diciembre cuando tendrá lugar. Por lo demás, en las mismas fechas y localidad: días 3 al 12 y en Bruselas.

Cruz y raya

SHAKESPEARE Y EL JAPON

Ignorando el uso del infinitivo gramatical, el cerebro electrónico de Tokio ha quedado corto cuando se le ha pedido, en ocasión del 395 aniversario de Shakespeare, que tradujera la frase más celebre de Hamlet.

Ha resultado muy bien en japonés «he ahí la cuestión», pero antes, en lugar de «ser o no ser», no ha respondido más que «chiridos y chirps».

DESCANSO MERCEDINO

Cartero desde hace cincuenta y un años en Chicago, George A. Schmidt ha recordado en el curso de sus servicios 10.000 kilómetros a pie, a bicicleta y en moto o en coche. O sea un poco más de la cuarta parte del camino de la Tierra a la Luna.

Acaba de tomar el retiro y busca un empleo de portero de hotel.

COMO NOS PINTAN ALGUNOS DEFECTOS

«El reverendo padre Lebrét y Th. Suavet son autores del folleto «rajaunet» (examen de conciencia), donde figuran estos defectos atribuidos al español: «Cree que España es superior a todo el resto del mundo y persudirse el propio tiempo que todo el resto del mundo mantiene una conspiración permanente contra España.» «Maneja la ilusión de que se está en cristianid cuando, de hecho, se está lejos de ella.» «Poner en todo más pasión que la conveniente.»

«SUMERISION» DE UN ARZOBISPO

BIRMINGHAM. — Después de una corta oración, el arzobispo de Birmingham, desmontando de la sota, bajo la cual tenía un colchón de bajo fondo de color rojo, ha hecho la primera carabilla en una piscina que él inauguraba.

«Applaudimos este gesto inhumano y esperamos que la elección del color de su colchón de baño tendrá por consecuencia la elevación del arzobispo a la púrpura cardenalicia, ¡así es como el muy digno «Daily Telegraph» comenta el suceso!»

Tarbes 19 julio 1959

Año Mundial del Refugiado GRAN MITIN

organizado con motivo de las manifestaciones del Año Mundial del Refugiado por la Union Departamental de Sindicatos C.G.T.-Force Ouvrière de Altos Pirineos, en el que tomarán parte:

Franciszek BIALAS, presidente del Centro Internacional de Sindicalistas Libres en Exilio,

Rodolfo LLOPIS, presidente de la U.G.T. de España en el Exilio, y

R. LOUET, secretario confederal, en nombre de la C.G.T.-F.O.

El mitin tendrá lugar a las nueve y media de la mañana en el Teatro Caton, place du Bois.

El paro en Inglaterra

El año 1958 fué marcado en Gran Bretaña por un aumento considerable del paro obrero, según señala un informe del ministerio del Trabajo.

El número de parados se elevó durante el año pasado, en promedio, a 457.000, contra 313.000 en 1957 y 257.000 en 1956. En noviembre último se alcanzó la cifra más crecida registrada desde el fin de la segunda gran guerra (a excepción de la crisis de combustible de febrero-marzo 1947), representando el 2,4 por 100 del conjunto de la mano de obra británica.

Por otra parte, el número de obreros afectados por reducciones de horario era en fin de año 172.058, contra 89.393 en fin de 1957, mientras que el de los obreros que efectúan horas suplementarias había bajado del 1.626.138 en 1956, a 1.364.280.

Repensando la doctrina

El nivel de vida de los trabajadores

Por César BARONA

VERDAD es que Marx «proclamó, en el capítulo sobre la tendencia del capital a acumularse, un crecimiento de la miseria, de la opresión, de la esclavitud y de la explotación. Pero en él hizo constar igualmente la resistencia de la clase obrera que crece sin cesar, cada vez más disciplinada, unida y organizada, movida por el mismo mecanismo de la producción capitalista.» Así se expresa Kautsky, rebatiendo las ideas reformistas de Bernstein, en los últimos años del siglo pasado. No es, pues, una novedad el que Jules Moch considere no valdiera la tendencia al empobrecimiento de la clase trabajadora. No hay novedad en ello, como tampoco la hay cuando Jules Moch niega la tendencia del capitalismo actual a la concentración económica, o cuando estima superada la de la proletarianización de las clases medias (1). Fue Bernstein el primero en negar esas tesis marxistas, y sus argumentos han sido esgrimidos después por cuantos, adversarios del Socialismo, han rechazado las bases científicas de nuestras ideas. El que al cabo de tantos años se sigan utilizando las mismas razones indica, por lo menos, que en el capitalismo actual no existen fenómenos o tendencias tan distintos del capitalismo del siglo pasado como pretenden los nuevos revisionistas.

Ya tendremos ocasión, otro día, de analizar la concentración económica y la ruina de las clases medias; hoy nos limitaremos a discurrir sobre las consecuencias tácticas que el movimiento obrero deduce de las tendencias que favorecen o contrarían el aumento del nivel de vida de los trabajadores.

En artículo anterior (2) hablamos ya de las principales y opuestas tendencias del capitalismo en este aspecto: de un lado, la que empista a reducir el capital invertido en salarios; de otro, la mayor productividad, que origina un descenso en los precios de coste, y la resistencia de los trabajadores actuando en el sentido de esas tendencias que no vamos a describir ahora; basta comprobar que en el régimen capitalista puede aumen-

Un juicio extranjero

La economía española está en un momento crítico

NUEVA YORK. (Opé). — El «New York Times» publica el siguiente comentario editorial:

«Si nuestras noticias son exactas, el generalísimo Franco ha tomado una decisión histórica. La de aceptar las condiciones del Fondo Monetario Internacional y de la Organización Europea de Cooperación Económica, decidiéndose por fin a poner sus finanzas en orden.

«Al igual que casi todos los modernos dictadores, el general Franco guarda muy poco respeto a lo económico. Gracias al agotamiento en que la guerra dejó a España, a su tradicional aceptación de la pobreza y — desde 1953 — a la ayuda de los Estados Unidos, que incluyeron la aportación no militar, rebasa los mil millones de dólares, su régimen ha podido seguir desenvolviéndose.

«La economía podrá no ser una ciencia, pero se parece bastante a las leyes de la naturaleza; de las que hasta un cierto punto puede uno mofarse, pero que tarde o temprano terminan imponiéndose. Si en el caso de España no han llegado los días de remordimiento, parece ser que por lo menos se está en las vísperas. Durante veinte años ha habido todo: mala administración, corrupción y carencia de progreso. La estructura básica y física del país (carreteras, ferrocarriles, utillaje industrial

esos problemas no los puede apartar de un manotazo la mayoría inmensa de los trabajadores, ni puede ser indiferente a ellos.

Si el nivel de vida puede aumentar durante el período de lucha para derribar la fortaleza capitalista, la clase obrera no debe desinteresarse de la expansión económica del país ni del aumento de la riqueza, como sostienen los comunistas allí donde no están ellos en el poder, pues ello sería admitir, contra la realidad, que el salario es independiente de la plusvalía creada. Natural es, a mayor rendimiento o productividad correspondiente mayor plusvalía; pero ésta puede ser disminuida en provecho de los asalariados siempre que la clase obrera imponga, mediante su acción política, que los capitalistas se apoderen de la parte del León. Hubieran podido los Sindicatos americanos llegar a obtener los altos salarios que hoy tienen los obreros de los Estados Unidos si ese país no hubiera alcanzado el desarrollo económico que goza y se encontrara a la altura de los países asiáticos?»

La mayor o menor prosperidad es función de la política del Gobierno por disponer el hoy de los medios principales de intervención en la economía y las finanzas. Desde el Gobierno se impulsa o se frenan la industria pesada o la ligera, según conviene, la agricultura, las importaciones o las exportaciones. La distribución de la renta del país — masa general de la plusvalía creada — ya no se hace de manera directa y automática; los presupuestos del Estado y de otras corporaciones públicas redistribuyen una buena parte de ella mediante la orientación de los impuestos, gravando más o menos a las diferentes capas sociales, y a través de una política de inversión de los gastos en favor, ya sea de unas o de otras, de toda suerte de obras, instituciones o ayudas.

Esos medios de acción política se ofrecen a las organizaciones de los trabajadores, en sistema democrático, como resortes para lograr mayor bienestar y prosperidad, y también para ganar posiciones y abrir brecha en la fortaleza del capitalismo. La histo-

La economía española está en un momento crítico

ria decenas y decenas y por ella pasan varias generaciones; mientras tanto, hay que vivir. Los toros, en este caso, no se ven desde la barrera. En los largos años de lucha, hay que procurar alojamiento y comida a la familia, instrucción y oficio a los hijos, atender enfermedades, asegurar la vejez, etc., etc. Todos

La economía española está en un momento crítico

«En resumen, que España se encuentra en un momento crítico de su historia.»

(Pasa a la tercera pág.)

(Pasa a la tercera pág.)

(Pasa a la tercera pág.)

(1) EL SOCIALISTA del 21-5-59.
(2) EL SOCIALISTA del 18-5-59.